



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 12 – NOVIEMBRE DE 2008

## “LA INTEGRACIÓN ESCOLAR”

AUTORÍA <b>M<sup>a</sup> ISABEL GÁLVEZ CAMACHO</b>
TEMÁTICA <b>INTEGRACIÓN ESCOLAR</b>
ETAPA <b>EP</b>

### Resumen

La diversidad en las aulas, es algo que está muy latente hoy en día. En este ensayo se pretende acercar al docente a la realidad con la que puede encontrarse y para ello el papel que debe desempeñar, atendiendo siempre a que no todos los individuos somos iguales y cada uno posee su propia identidad.

### Palabras clave

Diversidad, creadores, constructivo, desigualdad educativa, currículo, evaluación.

### 1. INTRODUCCIÓN

En una ocasión, encontrándome en mi periodo de prácticas un alumno me preguntó: ¿Por qué tenemos que hacer el cuenco de barro como dice el profesor?

La clase estaba realizando una actividad relacionada con la educación plástica. Los alumnos tenían que realizar cuencos de barro a imagen y semejanza del modelo presentado por el profesor. La pregunta englobaba muchos aspectos, y uno de ellos era la autorreflexión por parte de un alumno de cuestionarse, el por qué había que realizar algo de características semejantes a lo dado, pudiendo hacer algo diferente según las sensaciones artísticas de cada uno.

Los cuencos de barro eran presentados por los alumnos con formas estéticas muy diferentes e interesantes, pudiéndose en todo momento diferenciar las figuras de barro como tal. Sin embargo, el cuenco debía de cumplir una serie de características y si no era así había que volver a reconstruirlo. Esta situación me hace recordar alguno de los principios generales que identifican a la escuela transmisiva (Tonucci, F. 1990 “¿Enseñar o aprender?”).

La igualdad entre los alumnos hace alusión a una escuela que considera al alumno como un ser vacío en cuanto a conocimientos y que requiere de una necesidad urgente de aprendizaje por parte del profesor.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 12 – NOVIEMBRE DE 2008

Esta consideración comienza en el momento que los alumnos entran en el aula, y se pone de manifiesto cuando el docente impide mostrar la impronta de cada individuo ante determinadas actividades.

Si atendemos a tal consideración, podemos deducir que todos los seres sociales carentes de tal característica son iguales en todos los sentidos. Con lo cual no podríamos hablar de una diversidad social, sería un término inexistente dentro del aula. Pero tengo muy claro que no es así, la diversidad de cuencos que vi en cada mesa me demostraba que cada alumno encierra una forma de sentir y comprender aquello con lo que interactúa, y es razón suficiente para pensar que el individuo social se diferencia en muchos aspectos.

Como decía Novack y Gowin (1984) la mayoría de los seres humanos no saben todo lo que saben, y en este caso opino que el profesorado o en definitiva la escuela, no es que no sepa todo lo que saben, sino que ignoran lo que otros pueden saber, y en este caso el resultado desfavorece al alumnado.

Los niños son creadores de sus propias concepciones, y no necesitan un docente que les prive de tal autonomía, sino de una persona que estructure todo ese conocimiento, dándole sentido y un valor significativo que pueda hacerles partícipe en su vida cotidiana mediante su utilización y su aplicación.

## **2. DIVERSIDAD EN LAS ESCUELAS**

### **2.1. ¿Tiene cabida la diversidad dentro de la escuela?**

Desde mi poca experiencia y según a la conclusión que llegué frente a la situación anteriormente expuesta, podemos decir que la escuela debería basarse en los principios generales que caracterizan a la escuela constructiva. Uno de esos principios es la diversidad, con la que la escuela acepta todos los saberes y experiencias preescolares que el niño posee. Con lo cual el profesor/a, debería desempeñar dentro del aula un rol de investigación, pudiendo promocionar y garantizar la incursión de las experiencias de los alumnos para aplicarlas a la dinámica y didáctica de clase.

Este carácter constructivista es el que debiera imperar dentro del aula, aunque la escuela está siendo cada vez más tolerante con los saberes que el niño recoge de su entorno social, opino que aún hay muchas mentes docentes que moldear para llegar a este propósito.

Un ejemplo de escuela constructiva es O Pelouro. “O Pelouro es una escuela que no parece lo que convencionalmente nos hemos acostumbrado a entender por tal. (...) fue creciendo su escuela: un medio vital y humano, adecuado para que niños y niñas pudieran crecer, en todas direcciones, en todas sus posibilidades y potenciales” (José Contreras Domingo).

Hasta ahora hemos hecho una descripción de la escuela a partir de una experiencia personal, reseñando como la escuela interrelaciona una enseñanza de carácter transmisivo y constructivo sin definir totalmente su tendencia respecto a la enseñanza de conocimientos. Según esto, puede que en



**ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 12 – NOVIEMBRE DE 2008**

nuestras mentes conviva la seria duda de conocer cual es el verdadero papel de la escuela y los docentes actualmente.

La escuela es un lugar donde los alumnos y maestros, al igual que el personal no docente, experimentan aprendizajes y determinadas situaciones que influyen en sus vidas tanto fuera como dentro de la misma.

Con esto quiero decir que la escuela debe ser consciente de que existe una realidad cercana, una realidad latente en las experiencias de cada individuo social, y que la escuela debe tener en cuenta para que el proceso de enseñanza-aprendizaje satisfaga las necesidades sociales.

En muchos casos, los alumnos más desfavorecidos respecto a su entorno social fuera de la escuela, tienen la esperanza de encontrar allí, un mundo de convivencia y vivencias diferentes al cual les ha tocado vivir.

La escuela debe tener en cuenta ese aspecto, e informar, preparar y orientar a sus alumnos no sólo en la enseñanza de una cultura escrita en libros, sino también en la enseñanza de aquella cultura palpable en muchos rincones de este mundo en el cual nos encontramos, y prepararlos para afrontar dicha realidad.

La escuela actual no tiene en cuenta mucha de las necesidades verdaderas y diversas de cada uno de sus alumnos.

La enseñanza a la cual estamos acostumbrados va en función de unos esquemas, los cuales tienen un carácter educativo-estándar para todos. Podemos citar la idea de plasticidad humana, como punto de apoyo para la escuela, quien utilizará este aspecto para moldear a los alumnos en una única dirección educativa e intelectual.

### **3. EL PROCESO DE ESCOLARIDAD**

#### **3.1. ¿Es necesario para convivir y formarte socialmente intervenir en un proceso de escolaridad?**

Podríamos decir que sí es necesario un proceso de escolaridad y los objetivos que pretende es de formarnos académicamente para estar en continuo proceso y para poder desenvolvemos en la sociedad que nos rodea.

Pero, ¿es cierto que el sistema educativo no ofrece a los niños las mismas oportunidades de aprendizaje?

Cabe pensar que podría existir una concepción sobre una diferenciación social, en la que está latente una clase baja, una clase media y una clase alta.

Dependiendo del ámbito social en el que el ser humano se desarrolle físicamente, las posibilidades de ofrecimiento educativo se le presentarán de una forma u otra.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 12 – NOVIEMBRE DE 2008

Observando los Ciclos de la pobreza (R.W.Connel, K.M.Johnston y V.M.White, Measuring Up, Canberra, Australian Curriculum Studies Association, 1992), te planteas hasta que punto la herencia de la situación familiar en la que vives puede marcar tus diferencias ante la educación imperante, con lo cual se deberían buscar soluciones para que exista un equilibrio en torno al bienestar social.

La economía provoca diferencias sociales respecto a la obtención de recursos, y controlar que una persona pueda desarrollarse en unas condiciones económicas favorables dependen mucho del azar de cada individuo y por supuesto de la intervención poco acertada por parte de las instituciones competentes de favorecer una igualdad de condiciones para todos.

Los niños que se encuentran en una situación desventajosa, cuentan con una serie de programas que intentan atender las necesidades pedagógicas propias a una edad determinada. Citaré por ejemplo el programa de educación compensatoria ("Escuelas y Justicia Social" Capítulo II "Educación y situaciones de desventaja") que a principios de siglo trataba de erradicar esa desigualdad de condiciones educativas entre unos y otros.

### **3.2. ¿Son suficientes las acciones de estos programas o poseen alguna insuficiencia y sólo intentan "tapar" la situación?**

Citaré un ejemplo respecto a la acción insuficiente de instituciones destinadas a la educación social y expondré resumidamente el caso de niños y niñas rumanos que conviven en plazas de mercado, en centros comerciales y en estaciones de tren y metro en condiciones muy desfavorables.

Estos niños son visitados de vez en cuando por determinadas instituciones de atención. La predisposición por parte de éstas tienen un carácter positivo, ya que ayudan a gestionar el problema educativo de los niños más desfavorecidos del país. El problema radica cuando estos niños llegan al centro educativo acompañados de un tutor provisional que los recoge. Allí se pregunta a los niños si verdaderamente tienen intención de integrarse con los demás residentes del centro. Si la respuesta por parte de ellos es negativa o confusa, el centro cree que no beneficiará a los demás, por lo tanto son excluidos.

¿Puede un niño (eran chicos y chicas con edades comprendidas entre 6-15 años) saber qué significa el término educación si nunca han dispuesto de ella?

Es una cuestión que daría mucho de que hablar, pero desde mi opinión creo que puede ocurrir por diversas razones:

- Pocos recursos económicos para solventar el problema educativo de la gran mayoría de niños y niñas del país.
- Desigualdad educativa, influida por la acción de un gobierno selectivo, que busca la comodidad de ayudar sólo a los que ellos ven con menos dificultades educativas y que les crean menos problemas, y no implicarse con los que necesitan más apoyo.



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 12 – NOVIEMBRE DE 2008

Respecto al ejemplo citado anteriormente, no es el único que podemos encontrar, ya que solamente tenemos que atender a los medios de comunicación y percibir como sigue subsistiendo en muchos sectores sociales del mundo una educación anacrónica.

Hablamos en repetidas ocasiones de cómo la sociedad, dependiendo del entorno en el que se desarrolle, adquiere una serie de experiencias y conocimientos que forman en cada ser una capacidad individualizada de sentir, conocer y actuar ante determinadas situaciones.

A lo largo del ensayo nos planteamos el hecho de que la escuela no debería de desechar de forma tajante los conocimientos previos del alumno adquiridos fuera de la misma, pero también el poder plantearse si esa previa adquisición cognitiva y experimental por parte del alumno es verdaderamente factible o aconsejable.

Si hablamos de “currículum hegemónico” es el que hace referencia a cómo existen una serie de constantes a lo largo de nuestras vidas que dominan a la sociedad sin que seamos conscientes de ello.

Utilizando como ejemplo un aspecto político, en Holanda la marihuana está legalizada, mientras que en Suecia, un país teóricamente avanzado, se considera un delito grave. ¿Quién está en manos de lo aconsejable? ¿Será por ello que la escuela hace borrón y cuenta nueva sobre lo que sus alumnos puedan ver en su entorno y les muestra una nueva visión de lo que les rodea?

Si nacemos en un país donde las leyes están acordadas e impuestas de una forma, iremos creciendo paralelamente a un “molde” que nos condicionará en muchos aspectos y con una tendencia de pensamiento determinada. Y si nacemos en otro lugar el “molde” será diferente, con lo cual actuaremos de forma heterogénea respecto a otros países.

Las leyes que nos rigen no están impuestas por una razón común, y dentro de toda esta confusión, nuestro “yo” se está constituyendo socialmente.

Por ello la labor de la escuela a mi entender sería la de poner sobre la mesa todos los factores intervinientes en la creación del “yo” de una persona, y pasar a deconstruir y construir a partir de juicios los más acertados posibles.

Dentro del aula, el profesor/a adoptará una determinada perspectiva a la hora de enseñar. El docente debe tener en cuenta que perspectivas educativas son de las que dispone, y a partir de ahí aplicar la que más se acerque a las necesidades del alumno. Una ciencia empírica o interpretativa dentro del aula, tiene las bases para conseguir una enseñanza educativa con óptimos resultados.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 12 – NOVIEMBRE DE 2008

La ciencia interpretativa habla de que no existe una sociedad real, sino que nosotros la construimos, la contamos). La sociedad existe, pero siempre es interpretada desde varios puntos de vista, por ello es interpretativa.

Lo interesante no obstante, es construir teniendo en cuenta todas las perspectivas de las que podamos disponer, y de esta forma la escuela puede que llegue a conseguir los objetivos deseados no sólo por ellos, sino por todos los interesados refiriéndonos también a los alumnos. Esta perspectiva es desde mi punto de vista la más acertada, aunque hay que tener en cuenta que no nos llevará a ningún método educativo determinado.

El docente, bajo mi punto de vista, no debe tener ningún método de enseñanza en particular, cada uno imparte un método personal, según sus criterios, conforme vaya adquiriendo conocimientos de sus alumnos y de su enseñanza.

No cabe duda, que tampoco está de más tener un abanico de métodos de enseñanza, los cuales previamente, el docente debe de hacer un estudio y valoración de aquellos que más se acerquen a los objetivos que pretende el docente enseñar y que cumpla con las necesidades educativas adecuadas del alumno.

#### **4. ÁREAS CURRICULARES**

Otro aspecto importante a destacar hace referencia a las áreas curriculares impartidas dentro de la escuela.

Las materias curriculares dentro del aula, hacen referencia a disciplinas como las Matemáticas, la Lengua, la Geografía... es decir, aquellas que giran en torno a temáticas que podemos catalogar de milenarias.

Ellas son nuestra herencia cultural. Para entender el presente es útil reconstruirlo a partir del pasado y así poder reflexionar sobre los orígenes del pensamiento.

Hablamos de herencia cultural cuando convivimos dentro una institución educativa que conserva aquellas materias que preocupaban al ser humano o a los pensadores clásicos griegos de la época.

##### **4.1. ¿Son en realidad éstas, las temáticas más importantes que pueden ocupar el pensamiento humano actual?**

No hablo de desechar toda la investigación propuesta por ese legado de pensadores en torno a determinadas disciplinas, pero sí hay que adaptarlas a la sociedad actual.

Hoy en día las actividades que se encuentran en los libros de primaria carecen de motivación, de predisposición a la reflexión de las propias creencias, actitudes y comportamientos frente a la realidad que les rodea, no incluye experiencias personales del alumno.

Ante esta situación surge la necesidad de incluir dentro de los programas curriculares no sólo las capacidades cognitivas o intelectuales de los alumnos sino también las de carácter afectivo, solidario,



**ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 12 – NOVIEMBRE DE 2008**

de relación interpersonal o de actuación ante injusticias sociales. Hacemos referencia a los temas transversales.

La idea no es la de complementar diversos aspectos, sino la de llevar a cabo una integración de ambas que tengan como objetivo la contextualización dentro de un mundo real.

Si seguimos presentándoles a los alumnos contenidos curriculares que se alejen de la realidad en la que viven, la incompreensión y la falta de interés respecto al material presentado se harán patente.

El problema se localiza en la planificación del curriculum, que no tiene en cuenta aspectos tan importantes como la de motivar el interés del alumnado. En un aula podemos ser testigos de numerosas actividades propuestas con escaso fundamento y dadas a respuestas muy mecánicas y absurdas en la mayoría de los casos. Si además la intervención educativa del profesor, se presenta a través de una metodología carente de atractivo para el alumno, el curriculum será concebido como un conjunto de contenidos superfluos e inservibles para el interés del niño.

Cuando hablamos del curriculum hacemos referencia también a la elaboración de unidades didácticas. Las unidades didácticas están adquiriendo cada vez más un carácter integrador dentro de la escuela.

La integración especifica el poder contener a través de un tema determinado contenidos relacionados con todas las demás áreas de conocimiento.

Pude ver en el texto de “La planificación de un curriculum integrado” no le di mayor importancia, sin embargo hace una reflexión que acontece seguidamente a lo largo del texto y es que es absurdo forzar actividades, sólo por trabajar con ciertos contenidos que están programados para un determinado curso o, incluso trimestre, arriesgándose a perder en relevancia. El docente debe trabajar al ritmo de sus alumnos, y no tiene porque determinar el tiempo para un tema en concreto, son los alumnos los que deben responder y el docente debe saber cuando puede seguir continuando sus contenidos, sin tener en cuenta una programación.

La conclusión que podemos sacar de todo esto es clara y sencilla. Hay que atender las necesidades del alumnado de una forma interesante y atractiva para ellos. La motivación es importantísima, pero ya no sólo respecto al alumnado, el docente debe estar completamente convencido de lo que hace y expresar entusiasmo con su trabajo. Los niños captan las actitudes de trabajo mostradas por los profesores dentro del aula, y si estas no son favorables el resultado tendrá una respuesta similar por parte del alumnado.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 12 – NOVIEMBRE DE 2008

## 5. LA EVALUACIÓN

Un aspecto importantísimo dentro del trabajo que desarrolla el docente dentro del aula es su actividad evaluadora.

La evaluación es un recurso para constatar un tipo de formación específica certificada mediante una calificación final de una etapa escolar. Lo importante es definir cómo se llega a esta determinación, en función de qué propósitos formativos se ha actuado y qué recursos se aplicaron para tener la seguridad de que se hizo el mejor esfuerzo.

La evaluación tradicional es totalmente contraproducente para la construcción significativa de conceptos, procedimientos y valores en el aula.

“Con la evaluación los alumnos están sujetos a una posible valoración, por lo que tenderá a ocultar sus propias ideas, a no expresar sus intereses y qué conductas han de mostrar al profesor para ser considerados positivamente “(R. Porlán, Constructivismo y escuela, 2003).

El problema es que la evaluación tradicional está relacionada fundamentalmente con la preocupación por la promoción académica y, por lo tanto, la calificación sirve para clasificar a los alumnos comparándolos entre sí o con una norma general.

Esta evaluación normativa, estandarizada, desconoce las peculiaridades de cada sujeto y suele perjudicar el concepto que el alumno tiene de sí mismo

No se pueden detectar necesidades puntuales en cada alumno, y, aquellos para los que son insalvables están condenados al fracaso desde el momento en que surgen. Por lo tanto no se adapta la enseñanza al individuo.

El alumno no conoce sus logros sino al final del proceso, así que trabaja sólo para obtener resultados (la nota). En fin, el individuo ha de adaptarse al proceso y no el proceso al individuo, y si no es así lo culpabilizamos sin más elementos de reflexión.

Para la mayoría de los profesores evaluar es hacer pruebas o poner exámenes, revisar los resultados y adjudicar calificaciones para medir el aprovechamiento. Esta calificación que se otorga con pretendida justicia y objetividad, sólo indica cuánto sabe el alumno, pero no revela qué es lo que sabe y lo que no sabe, de qué forma lo sabe, y por qué lo sabe o no lo sabe.





ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 12 – NOVIEMBRE DE 2008

## 6. BIBLIOGRAFÍA

- Tonucci, F. (1990). *¿Enseñar o aprender?*
- Contreras Domingo, J. (2002). *Más allá de la integración: vivir o Peloruro*. Cuadernos de pedagogía. Nº 313, páginas. 48-53.
- Porlán, R. (2003). *Constructivismo y escuela*.

### Autoría

---

- Nombre y Apellidos: M<sup>a</sup> Isabel Gálvez Camacho
- E-mail: [mabel\\_19583@hotmail.com](mailto:mabel_19583@hotmail.com)